

Algunas reflexiones sobre la COVID-19

Some Thoughts on COVID-19

Algunas reflexões sobre COVID-19

Álvaro Montero Sánchez

Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica
alvaro.montero@ucr.ac.cr

Kattia Medina-Arias

Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica
kattia.medina@ucr.ac.cr

Artículo de opinión

Licencia Creative Commons



La pandemia provocada por el coronavirus ha cobrado, y lo sigue haciendo, la vida de miles de personas alrededor del mundo. En noviembre de 2019 se diagnosticó el primer caso de COVID-19 en la ciudad de Wuhan, China el cual pasaría inadvertido por unos meses hasta que finalmente se evidenció la trascendencia y mortalidad que estaría generando.

Uno de los aspectos innegables de esta situación es que ha desenmascarado las carencias de los sistemas de salud, las vulnerabilidades sociales, inequidades económicas e incapacidades políticas de muchos países, que no han logrado dar una respuesta apropiada a la crisis presente y de la cual aún no se pueden estimar las consecuencias a nivel global.

Los primeros intentos por generar algunas políticas públicas que surgieron a partir de las impresiones iniciales de los efectos del coronavirus se concentraron, por supuesto, y lo siguen haciendo, en proteger la salud y la vida de la población. De aquellas políticas se derivaron medidas como el uso de mascarilla, el distanciamiento social y la utilización de diferentes sustancias para asegurar la limpieza de las manos y superficies, todo esto con la intención de reducir la exposición al virus y disminuir las tasas de contagio. Lo que a su vez ofrecía un lapso oportuno para la preparación de un sistema sanitario que alcanzara cubrir el aumento de la curva epidemiológica y la consecuente atención que se debía brindar a una enfermedad que apenas se conocía.

En este transcurso de tiempo la crisis sanitaria ha mostrado cómo una situación de salud puede exacerbar los problemas en las diferentes esferas de la administración de una nación, y que desde una mirada retrospectiva podían haberse prevenido mediante la asunción de prácticas y políticas que estuviesen dirigidas al beneficio de los colectivos más que de los poderes del Estado.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) la situación fiscal de América Latina y el Caribe se encuentra en un estado de debilidad que

no permite dar una respuesta acertada a la crisis que presenta actualmente la pandemia y, peor aún, ante una situación que irá en aumento, principalmente por la incertidumbre que la rodea (Blackman et al. 2020).

Sumado a lo anterior, la Organización Mundial de la Salud (OMS) realizó una revisión sobre las enfermedades no transmisibles (ENT) que afectan a la población encontrando una estrecha relación entre su padecimiento y la muerte en asociación con el coronavirus, es decir, las personas que aquejan ENT como diabetes, patologías cardiovasculares y respiratorias crónicas o cáncer y que contraen el virus tienen un riesgo mayor de sufrir complicaciones y morir (OMS 2020). Este tipo de padecimientos ha demandado por muchos años la adaptación de los servicios de salud para darles atención, así como programas preventivos para disminuir su incidencia.

Desde una perspectiva más general, se promocionan las conductas de vida saludable que dan pie a un estado de bienestar y suponen la calidad de vida de forma individual y colectiva. Sin embargo, hay factores sociales y económicos contribuyentes para que el deseado estado de bienestar no sea la norma en todos los países y que, por tanto, favorecen a la desigualdad y a la inequidad en el acceso a los servicios, alimentación, educación, empleo digno u otros (Alfaro-Alfaro 2014).

Datos generados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indicaron que, en el 2020, un 26% de las personas que habitan la región carecen de un acceso apropiado al agua, por lo que, una medida de higiene tan necesaria, como lavarse las manos de forma constante, contrastó con la disponibilidad de este servicio básico en las ciudades y en particular en los barrios marginales y cinturones de pobreza, situación que es producto de políticas rurales que —en algún momento— privilegiaron la migración de la población campesina a la ciudad donde, además, esa disponibilidad estaba tamizada por las políticas estructurales de venta de activos del Estado y la privatización del preciado líquido.

En el contexto actual de la pandemia ha quedado en evidencia cómo el pasado político —que incluye formas y estilos de gobernabilidad, gobernanza y políticas públicas con visión de muy corto plazo—, han marcado el desenlace que se vive a nivel mundial. Algunos países, con escasos recursos económicos, deudas públicas muy altas, alta población en estado de vulnerabilidad y una visión prospectiva para gestionar el riesgo, sesgada por el tipo

de eventos adversos que comúnmente afectan a la población, no lograron dimensionar las medidas de prevención, mitigación y respuesta acordes al panorama que la COVID-19 ha presentado.

Muchos de los problemas se dieron por tratar de manejar la emergencia desde una perspectiva clásica de respuesta a la gestión de desastres, o sea, enfoques centralizados y piramidales desde el gobierno nacional con poca o ninguna participación de los gobiernos locales. Esta visión del “centro a la periferia” utilizada típicamente en la toma de decisiones económicas (Filippo 1998), parece que no logró dimensionar el impacto que muchas de las medidas tendrían en el incremento de las desigualdades socioeconómicas entre los grupos tradicionalmente marginados de los beneficios del desarrollo, como por ejemplo los trabajadores informales, situación que generó situaciones de exposición y/o salir a trabajar para sostener a sus familias en el día a día, dado que no tenían posibilidad real de aislarse, aunque su percepción del riesgo era totalmente coherente con el peligro de contagio existente.

Y es que, no se puede dejar de lado que a pesar de la situación que se está viviendo a nivel mundial, de forma paralela, la naturaleza sigue su curso, y los eventos hidrometeorológicos, sísmicos y vulcanológicos continúan presentándose y afectando a la población más vulnerable, tanto igual o más que antes, con la diferencia de que los mecanismos de respuesta a emergencias han tenido que adaptar sus medidas al complejo escenario pandémico.

Al mismo tiempo, tal cual lo mencionan Lavell y Lavell (2020), no hubo un período de preparación para hacerle frente al virus por lo que las condiciones de vulnerabilidad preexistentes no pudieron revertirse y contrarrestar la situación, motivo por el cual esta situación se ve aumentada por las condiciones de vida de la población, en algunos casos con fuertes carencias.

Un punto importante que cabe resaltar es que una medida como el confinamiento, no tomó en consideración el hacinamiento familiar en los hogares, que en muchos casos son muy pequeños o mal diseñados producto de deficientes políticas urbanísticas, como para, además, albergar a toda una familia por extensas jornadas de tiempo, incrementando la violencia intrafamiliar, entre parejas, hacia personas menores de edad e incluso a adultas mayores; en este sentido, otro factor que ha incidido en la proliferación de casos de la COVID-19 son los hogares compartidos por diferentes familias que habitan en distintos aposentos y que entre sí no tienen ningún tipo de nexo familiar,

siendo muchas de ellas extranjeras en condición de ilegalidad, con empleos informales y poco o ningún acceso a la seguridad social.

Al mismo tiempo, fenómenos como la afectación emocional provocada por el miedo a contagiarse, a la propia muerte o de seres queridos, incrementada por el exceso de información o incluso la desinformación, y una severa pérdida de contacto físico debido al confinamiento y distanciamiento impuesto, empezaron a pasar altas facturas a una sociedad cada vez más temerosa, que no recibía las respuestas necesarias y oportunas desde el gobierno central con el consecuente daño en la salud mental y relaciones afectivas.

Por otra parte, el sector de educación y sus diversos niveles también sufrieron fuertes perjuicios por esas medidas centralizadas, dado que los esquemas de virtualidad parecían ser la solución, pero de nuevo la realidad superó las previsiones, y se privilegió a los pocos que disponían de los recursos tecnológicos necesarios para llevar adelante estas propuestas pedagógicas, incrementando las ya profundas brechas educativas entre los sistemas privados y los públicos, tal como lo analiza el Cuarto Informe estado de la Educación en Costa Rica (CR Programa Estado de la Nación 2013).

Sobre esa misma línea, Horton (2020) menciona que la COVID-19 es más bien una sindemia, puesto que se refiere a condiciones de salud que se ven exacerbadas por entornos sociales y económicos complejos. Este concepto fue acuñado por Merrill Singer en los años 90 y se refería a la forma en que confluían las condiciones en las que se desarrolla una persona y su estado de salud y cómo tratar esas interacciones a partir de políticas en salud. Lo anterior lleva a pensar en la importancia de generar políticas públicas coherentes con la realidad de la población, de forma que se consideren como seres integrales, que se benefician de ellas durante su implementación.

Con la llegada de la pandemia se han intentado establecer diferentes políticas públicas que buscan, a parte de salvaguardar la vida, promover las mejores condiciones posibles para la población por medio de la asignación de soluciones financieras, beneficios laborales, reducción de la exposición, medidas de protección, entre otras, como una forma de solventar la crisis económica que se ha dado a raíz de los cierres de fronteras, reducción de aforos en los comercios, disminución o cese del contrato laboral y que han llegado a empobrecer a diferentes poblaciones, principalmente aquellos grupos que se desempeñan en trabajos informales.

Lo anterior, como una forma de darle la oportunidad a los servicios de salud, de que pudieran equiparse con diferentes insumos, de mejorar o expandir infraestructura y aumentar personal para hacerle frente al incremento en la curva de contagios (BID 2020), situación que se logró ver en los centros hospitalarios públicos en donde las unidades de cuidados intensivos, que son altamente costosas y poco accesibles, tuvieron que hacer cambios radicales para que pudiesen reaccionar apropiadamente a la alta demanda que la pandemia ha provocado.

Todo ello provocó, en algunos casos, tener que revisar las estrategias con visión centro-periferia de actuación centralizada ante las reiteradas solicitudes para aumentar la participación de los gobiernos locales, así como de diversas instancias de la sociedad civil, para que se pudieran modular mejor las medidas de forma que existiese un equilibrio entre la protección a la salud con respecto a las presiones económicas y las necesidades de los individuos o las familias desde lo local.

Por lo tanto, un gran reto que tiene la política pública actualmente es lograr establecer la sinergia entre la realidad de un contexto tan complicado producido por el coronavirus y el beneficio a la población que finalmente se traduce en el mantenimiento de la calidad de vida ya que, según la CEPAL, citada por López (2020, 3) “más de 30 millones de personas podrían caer en la pobreza si no se ponen en marcha políticas activas para proteger o sustituir el ingreso de los grupos vulnerables”, lo cual remite a la complejidad de la situación actual, y cómo las acciones que en este momento se ejecuten estarían impactando de diferentes formas un futuro no muy lejano.

En términos generales, a pesar de que la pandemia ha demostrado la desigualdad e inequidad de las diferentes sociedades del planeta, ha evidenciado también que el ser humano aún tiene mucho que aprender con respecto a la convivencia positiva con otros y con el medioambiente.

Y es que a pesar de la existencia de algunos aspectos positivos que esta crisis sanitaria ha generado y que, desde una visión prospectiva del riesgo deja a muchos países fortalecidos para enfrentar nuevas situaciones asociadas a diversos eventos adversos, como lo son el mejoramiento en el equipamiento e infraestructura hospitalaria, avances en la investigación biomédica, la implementación de nuevas tecnologías para el trabajo, el acceso a los servicios públicos, así como a la educación, la participación ciudadana en

la propuesta de políticas públicas y la rendición de cuentas por parte de los entes gubernamentales, todavía quedan tareas pendientes que realizar.

La transformación de las diferentes sociedades que ayuden a disminuir la vulnerabilidad a partir del fortalecimiento de las competencias locales, el empoderamiento de los grupos más desfavorecidos, el mejoramiento del acceso a los bienes y servicios, así como procesos de gobernabilidad contextualizados, es necesaria pero no exclusiva de la respuesta a la pandemia; debe ser una práctica persistente a lo largo del tiempo de manera que favorezca la calidad de vida de la humanidad.

Referencias

- Alfaro-Alfaro, Noe. 2014. “Los determinantes sociales de la salud y las funciones esenciales de la salud pública social”. *Salud Jalisco* 1 (1): 36-46. <https://bit.ly/2NCKahk>.
- Blackman, Allen, Ana María Ibáñez, Alejandro Izquierdo, Philip Keefer, Mauricio M. Moreira, Norbert Schady y Tomás Serebrisky. 2020. *La política pública frente al Covid-19. Recomendaciones para América Latina y el Caribe*. Nueva York: BID. <https://bit.ly/3boDOI>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2020. *El rol de los recursos naturales ante la pandemia por el COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL. <http://bit.ly/37w0wPN>.
- CR Programa Estado de la Nación. 2013. “Cuarto informe Estado de la educación 2013”. San José: Programa Estado de la Nación / Consejo Nacional de Rectores Costa Rica. <http://bit.ly/3dupnr9>.
- Filippo, Armando. 1998. *La visión centro-periferia hoy*. Santiago: CEPAL.
- Horton, Richard. 2020. “COVID-19 is not a pandemic”. *The Lancet* 396: 874. <https://bit.ly/2NC0D5n>.
- Lavell, Allan, y Chris Lavell. 2020. “COVID-19: relaciones con el riesgo de desastres, su concepto y gestión”. Accedido enero de 2021. <https://bit.ly/3aBCjto>.
- López, Luis. 2020. “Evidencia, experiencia y pertinencia en busca de alternativas de políticas eficaces”. Nueva York: PNUD. <http://bit.ly/2NLLxik>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. “Responder a las enfermedades no transmisibles durante la pandemia de COVID-19 y después de esta”. Nueva York: OMS. <https://bit.ly/3dxjQjw>.

Observatorio de la PyME
y actividades del Área Académica
de Gestión de la UASB-E

Actividades realizadas entre diciembre de 2020 y marzo de 2021

El Observatorio de la Pequeña y Mediana Empresa —PyME— es una iniciativa del Área Académica de Gestión de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E), creada el 9 de septiembre de 2010 bajo la misión de contribuir de manera científica, proactiva, crítica y sistémica a los procesos de investigación, diseño de políticas públicas y estrategias empresariales y a la socialización de información confiable sobre el sector productivo con énfasis en el emprendimiento y las micro, pequeñas y medianas empresas nacionales e internacionales.

Además de conocer la realidad específica de las pymes, el Observatorio también se enfoca en el estudio de los principales indicadores sociales y económicos, de carácter macro, necesarios para entender el clima global, nacional e internacional en el que se desenvuelven las micro, pequeñas y medianas empresas.

Entre las principales actividades que realiza el Observatorio de la PyME están: la generación de información estadística a través de investigaciones propias o soportadas en información de otras organizaciones; identificación de oportunidades de negocios para emprendedores; estudios sectoriales; publicaciones especializadas en las pymes; construcción permanente de alianzas institucionales, análisis continuo sobre la situación actual y perspectivas futuras del sector productivo, específicamente el de la micro, pequeña y mediana empresa.

A continuación, se presenta la evolución del trabajo continuo mediante la investigación, congresos, conferencias, foros y trabajos en red que el Observatorio de la PyME realiza en el campo del fomento de la mipyme.

a) Acciones específicas: como un mecanismo de apoyo a la producción, reflexión y socialización de información, el Observatorio organizó varias actividades como: conferencias, foros, talleres de discusión, congresos y conversatorios, en donde participaron expertos nacionales e interna-

cionales vinculados con los diversos espacios del quehacer social y económico del Ecuador, la comunidad andina y latinoamericana y de otros países del mundo. En esta están las actividades realizadas de diciembre de 2020 a marzo de 2021, las cuales han contribuido con el fomento y desarrollo de la mipyme.

El sector financiero popular y solidario dentro del contexto de la COVID-19

En diciembre de 2020, el Área Académica de Gestión de la UASB-E, a través de la maestría profesional en Economía y Finanzas Populares y Solidarias, organizó la mesa redonda “El sector financiero popular y solidario dentro del contexto de la COVID-19: acciones emprendidas y posibles impactos”.

Considerando los efectos derivados de la pandemia de la COVID-19 en el sistema económico y financiero a nivel global, la mesa de diálogo buscó discutir las medidas tomadas por las diversas organizaciones que conforman el sector financiero popular y solidario en Ecuador y otros países de la región; analizando el impacto sobre los socios o clientes de dichas entidades, sobre la propia organización, o sobre los sistemas financieros locales.

Desafíos para la mejora sostenida de la competitividad del Ecuador

El viernes 29 de enero, la maestría en Administración de Empresas (MBA), la maestría en Gerencia de la Calidad e Innovación y la especialización superior en Proyectos de Desarrollo de la UASB-E, organizaron la mesa de análisis “Desafíos para la mejora sostenida de la competitividad del Ecuador”.

El objetivo de esta actividad fue analizar los desafíos de la política económica, la política social, la gestión tecnológica y el clima político para la mejora continua de la competitividad del Ecuador. Los participantes fueron: Humberto Salazar, director ejecutivo de Fundación Esquel;

Juan Carlos Cisneros, exgerente general en Alcatel, Microsoft Ecuador, IBM Ecuador y ahora gerente general de DK Management Services; Alison Vásconez, especialista del Programa ONU MUJERES Ecuador; Augusto de la Torre, director del Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad de las Américas (UDLA).

Mesa de análisis “Los ODS e indicadores de evaluación”

El miércoles 4 de febrero de 2021, se llevó a cabo la mesa de análisis “Los ODS e indicadores de evaluación”, evento organizado por el Área Académica de Gestión de la UASB-E, a través de la maestría profesional en Gestión del Desarrollo y Crisis. El objetivo de esta mesa fue analizar la importancia de los ODS y conocer algunas experiencias de seguimiento y evaluación.

Participaron como expositores: Ivonne Tellez, coordinadora del Área de Derecho Público de la Facultad de Jurisprudencia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Daniela Alcántara, especialista en Derechos Humanos y de la Naturaleza de la Defensoría del Pueblo Ecuador; Alexandra Suasnavas, coordinadora del proyecto Soluciones Plus de la Unión Europea y Álvaro Andrade Terán, director ejecutivo de Inversoria Foundation.

XII Ciclo de historias de emprendedores

El 17 y 18 de marzo, el Observatorio de la PyME de la UASB-E y la Fundación Terranueva, llevaron a cabo el XII Ciclo de historias de emprendedores, el cual tuvo como tema central las “Mujeres emprendedoras”. El objetivo central de esta actividad fue dar a conocer las historias de emprendedoras que, desde la creación de empresas u otro tipo de organizaciones, y/o la promoción de proyectos internos de espacios organizacionales ya creados, ha logrado sacar adelante su propuesta innovadora.

b) Investigaciones y difusión de información: el trabajo investigativo realizado por el Observatorio de la PyME entre diciembre de 2020 y marzo de 2021 se enfocó en los siguientes productos:

1. *Informe macro-social y económico No. 43 del IV trimestre de 2020.*

Esta encuesta tiene como propósito analizar la situación de la pequeña y mediana empresa ecuatoriana de manera cuatrimestral, a partir de la recolección de información sobre la percepción que los empresarios tienen del comportamiento de su empresa y del sector en el que se desenvuelven. Los ámbitos que se analizan son: datos generales de la empresa al finalizar el último cuatrimestre, desempeño del sector, perspectiva futura del sector, factores externos relacionados al sector empresarial, situación actual de la exportación y responsabilidad social empresarial.

2. *El estímulo del emprendimiento desde las políticas públicas*

Se publicó el artículo “El estímulo del emprendimiento desde las políticas públicas”, investigación desarrollada por Wilson Araque, Jairo Rivera y Andrés Argüello del Área Académica de Gestión de la UASB-E y publicado en la *Revista de Administración Pública del GLAP*. Este estudio tiene como objetivo analizar el estímulo al emprendimiento desde las políticas públicas en el Ecuador. La metodología de esta investigación emplea un análisis a partir del modelo de los cinco momentos que integran el ciclo del emprendimiento y se fundamenta en documentos generados por el Observatorio de la PyME, y la información de instituciones relacionadas. Puede acceder al documento en: <https://bit.ly/3ttcHWe>.

3. *Encuesta cuatrimestral de coyuntura de la PyME*

La Encuesta cuatrimestral de coyuntura de la PyME es un proyecto realizado por el Observatorio de la PyME con el apoyo de la Cámara de la Pequeña y Mediana Empresa de Pichincha (CAPEIPI), Cámara de

la Pequeña Empresa de Tungurahua (CAPIT), Cámara de la Pequeña Empresa del Azuay (CAPIA) y la Cámara de la Pequeña Industria del Guayas (CAPIG). El objetivo de la encuesta es monitorear a la pequeña y mediana empresa ecuatoriana.

4. *Ecuador en la encuesta trimestral Panorama Mundial de Negocios 2020*

Gracias a la alianza del Observatorio de la PyME de la UASB-E, Duke University de Estados Unidos y Wilfrid Laurier University de Canadá, se presentan los datos del Ecuador en la encuesta trimestral Panorama Mundial de Negocios, en donde los gerentes ecuatorianos muestran su percepción sobre la economía en el tercer trimestre de 2020.

Esta alianza con centros académicos de nivel mundial permite a los investigadores, docentes, estudiantes, medios de comunicación, empresarios y/o a los diseñadores de políticas públicas, contar con información de primera mano, útil para entender de forma comparativa con la realidad de otros países, el entorno en que se mueven las empresas y con ello, facilitar el proceso de toma de decisiones organizacionales y/o dotar de insumos científicos a las actividades investigativas relacionadas al estudio de la realidad productiva nacional, regional y/o global.

Desde la óptica metodológica, esta encuesta produce un índice de optimismo en negocios, por país y por empresa, índice de expectativas de inflación, expectativas de crecimiento de ventas, gastos de capital, utilidades, empleo, salarios, entre otros. Los datos de la encuesta han servido como base para estudios de investigación en áreas como finanzas corporativas, análisis de riesgo, crisis financieras, entre otras.

Esta encuesta se la viene realizando por 97 trimestres consecutivos, desde 1996, en todo el mundo, por lo que es calificada como la investigación corporativa más completa y de más larga duración en donde, gracias a los datos recogidos y analizados de cientos de gerentes generales y gerentes de varios países, se logran evaluar las perspectivas sobre sus empresas y sobre la economía en general.

5. *Análisis comparativo del estudio sobre efectos económicos de la COVID-19 en el Ecuador*

El Observatorio de la PyME, preocupado por generar información sobre lo que viene sucediendo en el país alrededor de la pandemia por la COVID-19, llevó a cabo el estudio “Panorama actual y perspectivas futuras sobre los efectos de la COVID-19 en el empleo y la economía del Ecuador”; en este sentido, se pone a disposición del público un informe que muestra un análisis comparativo de los principales datos obtenidos en las dos encuestas realizadas en el marco de esta investigación.

Este estudio se realizó en dos etapas, la primera en mayo de 2020 y la segunda en diciembre del mismo año. Como resultado, se ha generado un informe que muestra un análisis comparativo de los principales datos obtenidos en las dos encuestas. El estudio puede ser consultado en: <https://bit.ly/3lmUSW4>.

- c) **Trabajo en Red:** como forma fundamental por la conformación de redes de trabajo, el Observatorio de la PyME, con el objeto de fomentar el desarrollo de la pyme, ha participado en las siguientes alianzas:

Diez años comprometidos con el desarrollo del emprendimiento y las mipymes

El 9 de septiembre de 2020, el Observatorio de la PyME de la UASB-E cumplió una década como centro de investigación y de apoyo al emprendimiento y las micro, pequeñas y medianas empresas del Ecuador y la región. En este sentido, agradece a todos —investigadores, docentes, estudiantes, empresarios, medios de comunicación, organizaciones públicas y privadas nacionales e internacionales—, por la acogida y el apoyo recibido en este período de gestión.

Algo importante a resaltar durante estos diez años, es que el Observatorio de la PyME ha realizado, bajo una filosofía y acción de trabajo

en red, una serie de actividades colaborativas —en alianza con actores nacionales e internacionales— enfocadas a procesos de investigación, publicación y socialización de productos de origen académico dirigidos a la generación de aportes para el desarrollo y fortalecimiento del sector productivo del país con énfasis en las mipymes.

Finalmente, el apoyo y confianza depositada en nosotros, por todos ustedes, compromete al Observatorio de la PyME a seguir trabajando de forma creativa y perseverante en pro del fortalecimiento productivo del Ecuador y la generación de espacios nuevos de investigación aplicados al ámbito del emprendimiento y las mipymes.

Difusión de los siguientes documentos de interés. Cifras 2020 del Sistema Financiero Nacional

Este documento, desarrollado por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD) y difundido por el Observatorio de la PyME, analiza el comportamiento del sistema financiero ecuatoriano a través de la evolución de los depósitos, cartera, montos de crédito, operaciones, ventas por actividad económica e indicadores financieros durante 2020. El documento puede ser consultado en: <https://bit.ly/3tsO3VK>.

La COVID-19 y su efecto sobre la cartera de crédito

En este boletín, desarrollado por la RFD, se analiza la posible afectación de la cartera de crédito de las instituciones del Sistema Financiero Nacional ocasionada por la crisis sanitaria producto de la pandemia causada por la COVID-19. El documento puede ser consultado en: <https://bit.ly/30TG7AI>.

Convenio de cooperación entre Janus y la UASB-E

El objetivo de este convenio es impulsar el fortalecimiento del emprendimiento e innovación en las mipymes. Para el alcance de tales propósitos, las dos instituciones desarrollarán en la medida de sus respectivas posibilidades, las siguientes actividades:

- Apoyo al proceso de difusión de las actividades que llevan a cabo el Observatorio de la PyME de la UASB-E y JANUS.
- Organización de eventos para intercambiar experiencias entre docentes, estudiantes y empresarios.
- Promover estudios de investigación orientados a conocer la situación competitiva de las pymes y del ecosistema emprendedor.
- Promoción de actividades de capacitación y asistencia técnica.